

EL DESARROLLO BIBLIOTECARIO EN MEXICO Y SU PROSPECTIVA EN EL PROXIMO MILENIO

Mtra. Rosa María Fernández de Zamora
CUIB-UNAM

Introducción.-Si el fin de un siglo nos invita a reflexionar sobre el pasado y el presente, así como a imaginar el futuro, el fin de un milenio nos convoca a mayores temores pero a más retos y esperanzas.

Con el advenimiento de la tecnología de la información, el predominio cada vez mayor de Internet, la globalización de las comunicaciones, de la economía y de la cultura, es cierto que ahora más que nunca las bibliotecas están sometidas a una mayor variedad de amenazas. Sin duda alguna la bibliotecología es una de las profesiones más asediadas por el cambio tecnológico.

Sin embargo, debemos recordar que la tecnología es una herramienta de la cual debemos servirnos y no vivir como sirvientes de ella. Hay voces que aseguran que los bibliotecarios y las bibliotecas no van a ser sustituidos por la máquina porque el ser humano es indispensable para las actividades intelectuales y que la organización y la transferencia de la información son actos intelectuales que no podrán prescindir del hombre. Sobre todo si consideramos el mundo tan desigual en el que vivimos en México en el que por un lado existen servicios bibliotecarios que utilizan la tecnología de punta y, por otro están los servicios bibliotecarios, degraciadamente una mayoría, que carecen de la más modesta tecnología como puede ser una máquina de escribir o una fotocopidora.

Para tener una visión prospectiva de lo que nos espera el próximo milenio, es necesario tener un panorama de la realidad bibliotecaria y de los servicios de información que actualmente estamos viviendo.

El desarrollo bibliotecario en México. Sin duda alguna el desarrollo de los servicios bibliotecarios y de información en México presenta un reconocido progreso en la últimas décadas de este siglo, a pesar de las crisis económicas, políticas y educativas que ha padecido nuestro país sobre todo a partir de los años ochenta. Este entorno crítico ha ocasionado diferentes niveles de desarrollo, injusta distribución de la riqueza y desigualdad de oportunidades para el mejoramiento de la calidad de vida de los mexicanos. El fenómeno de desigualdad se refleja también en el mundo de las bibliotecas y de la información. Considero importante presentar una visión del crecimiento cuantitativo que han tenido las bibliotecas para posteriormente reflexionar sobre algunos avances cualitativos que hemos tenido. La información adolece de uniformidad por la carencia de datos actualizados sobre el particular.

El último Directorio de Bibliotecas de la República Mexicana que ofrece información amplia, confiable y con cobertura nacional, fue publicado el 1979 por la Dirección de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública. Existen datos estadísticos más recientes en la **Estadística Básica del Sistema Nacional de Bibliotecas 1993**, publicada por la Sepán^{SN} 1995, Para los datos históricos se usaron otros directorios.

**DESARROLLO BIBLIOTECARIO EN MEXICO
ASPECTOS CUANTITATIVOS**

AÑO	BIBLIOTECAS	VOLUMENES	HABITANTES
1890	70		11,994,347
1927	779		14,334,780
1956	724		25,791,017
1968	1455		34,923,129
1979	1835	13,836,963	48,225,238
1982	2972	17,009,133	66,846,833
1986	4862	22,237,000	66,846,833
1989	6531	31,367,758	66,846,833
1990	7463	31,793,000	81,249,645
1993	10,009	50,388,000	81,249,645

Fuentes: 1890, Manuel Cruzado. 1927, **Bibliotecas Federales...** 1956, Gordillo. AMBAC. 1968 y 1979, **Directorios de Bibliotecas de la República Mexicana.** 1982-1993, **Estadística Básica del Sistema Nacional Bibliotecario.** Habitantes, **Estadísticas históricas de México.**

Para actualizar los datos hasta donde es posible, si añadimos a las 10,009 bibliotecas de 1993 las 1267 bibliotecas públicas que se establecieron hasta 1996, se obtiene lo siguiente

AÑO	BIBLIOTECAS	VOLUMENES	HABITANTES
1996	11,276		91,158,290

2

Sólo se suman los datos de las bibliotecas publicas por que son los únicos que se mantienen al día. .No están disponibles los datos actualizados de las otras unidades de información.

Joseph Hodara decía hace 20 años que una de las grandes determinantes que impedían hacer estudios actuales y prospectivos en México era la carencia de información confiable y actualizada que correspondiera a la realidad. En el caso de los servicios bibliotecarios la estamos padeciendo.

Voy a presentar a ustedes algunos resultados preliminares del Mapa Bibliotecario y de Servicios de Información de la Ciudad de México que nos permiten tener una idea precisa sobre algunos aspectos del desarrollo bibliotecario de la Ciudad que podríamos extrapolar a nivel nacional:

- 3) Gráfica 1 Mapa bibliotecario de la Ciudad de México
- 4) Gráfica 2. Mapa por Delegación, número de bibliotecas personal y volúmenes de libros.
- 5) Gráfica 3(5) Distribución de tipo de bibliotecas por Delegación
- 6) Gráfica 4 (6) Volúmenes de libros por tipo de biblioteca
- 7) Gráfica 5 (7) Bibliotecas con procesos automatizados y conexión a Internet
- 8) Gráfica 6 (8) Personal y bibliotecarios profesionales
- 9) Gráfica 7 (9) Directores de biblioteca profesionales
- 10) Gráfica 8 (11) Bibliotecas con más de 100 mil volúmenes
- 11) Gráfica 9. Muestra de las fichas de impresión

En relación con la Ciudad de México, la situación real de los servicios bibliotecarios y de información ha dejado de ser una incógnita con la elaboración del Mapa Bibliotecario, que esperamos sea publicado en forma impresa para septiembre-octubre de este año. Posteriormente será puesto en Internet con un programa para que cada biblioteca actualice sus datos. Como pueden ver se seleccionaron estas dos formas de difusión porque, por un lado la mayoría de las bibliotecas del Distrito Federal aún no están automatizadas, y por otro para facilitar su actualización y el acceso remoto.

Con estos resultados y con los posteriores que obtengamos en el estudio final, podrán los estudiosos reflexionar y analizar el porqué de los diversos aspectos y situaciones reflejados. Como ejemplo: De las 1326 bibliotecas, únicamente cerca del 30% tiene algún proceso automatizado y sólo un 25% tiene conexión a Internet. Cabe mencionar que este rubro es cambiante y que en este momento

haya aumentado el número de bibliotecas en cuanto al uso de la tecnología. Por otra parte, observamos que de las 8, 343 personas que trabajan en las bibliotecas del D.F. únicamente el 11.6% tiene formación profesional y sólo el 20.2% de las bibliotecas, está dirigido por bibliotecarios profesionales. Otro aspecto que deseo resaltar es el tamaño de las colecciones, de las 1326 bibliotecas tan solo 26 de ellas cuentan con más de 100,000 volúmenes de libros. Si extrapolamos estos datos a nivel nacional, como mero ejercicio especulativo, las conclusiones a que podemos llegar no son muy alentadoras. Ejemplos de acuerdo con los datos estadísticos de 1993

ENTIDADES CON MAYOR NUMERO DE BIBLIOTECAS

DISTRITO FEDERAL	1135
EDO. MEXICO	882
PUEBLA	750
OAXACA	472
NUEVO LEON	447
SONORA	376
CHIAPAS	360
MICHOACAN	348
JALISCO	343
TABASCO	339
COAHUILA	334

VOLUMENES DE LIBROS EN LAS ENTIDADES (MILLONES)

DISTRITO FEDERAL	17,236
ESTADO DE MEXICO	4,393
PUEBLA	2,147
VERACRUZ	2,026
JALISCO	1,918
NUEVO LEON	1,696
SONORA	1,551
TABASCO	1,481
COAHUILA	1,291
CHIAPAS	1,194
OAXACA	1,181
MICHOACAN	1,171
GUANAJUATO	1,118
HIDALGO	1,063
16 SINALOA	1,005

(14)

BIBLIOTECAS CON MAS DE 100,000 VOLUMENES	38	- 26 = 12
--	----	-----------

adho.

PERSONAL

PERSONAL TOTAL	27,536
CON ESTUDIOS EN BIBLIOTECOLOGIA	5,390

2.0%

*11/80
delo
libros
11/80*

DATOS DE COAHUILA

BIBLIOTECAS CON MAS DE 100, 000 VOLUMENES	0
PERSONAL TOTAL	840
CON ESTUDIOS EN BIBLIOTECOLOGIA	253

30%

Desde otras perspectivas, encontramos que existen avances cualitativos significativos en la organización de las colecciones bibliotecarias y en el acceso a las mismas, es decir un mayor número de bibliotecas tienen catalogadas y

clasificadas sus colecciones siguiendo normas y formatos automatizados aceptados internacionalmente. Si bien los documentos monográficos se siguen catalogando y clasificando múltiples veces por falta de actividades cooperativas en estas tareas, ^{De acuerdo a lo anterior} es así que los departamentos de procesos técnicos no han decrecido y siguen siendo los que acaparan más bibliotecarios profesionales, ocupados en la clasificación y catalogación en vez de estar ofreciendo servicios directamente a los usuarios. No contamos con una versión mexicana de un OCLC. Las colecciones especiales de libros antiguos y o de valiosas bibliotecas personales existentes en las bibliotecas mexicanas, actualmente están adquiriendo gran importancia por estimarse que son parte invaluable del patrimonio bibliográfico y documental del país, Ya empiezan a ser consideradas para su procesamiento y su acceso a los usuarios, después de haber permanecido arrinconadas por mucho tiempo. Tal es el caso de las bibliotecas conventuales de la Colonia pertenecientes al Instituto Nacional de Antropología e Historia, ^{y el Fondo Reservado de la Bib. Nacional que están en disco compacto y en una base de datos}

El uso de la tecnología para la automatización de las actividades de organización y servicios bibliotecarios, está presente en numerosas bibliotecas del país, más no en todas. Internet está disponible especialmente en bibliotecas universitarias y especializadas. En este aspecto la desigualdad nacional en cuanto a los recursos ~~de recursos~~ disponibles para este fin es una triste realidad, sobre todo en las bibliotecas escolares y públicas (especialmente de los estados). Así tenemos

bibliotecas ricas, muy ricas en recursos tecnológicos y bibliotecas sumamente pobres en recursos

Ha habido adelantos muy importantes en relación con los espacios y edificios para las bibliotecas. Hemos sido testigos de un auge de la construcción de numerosas bibliotecas de todo tipo, pero las universitarias han sido las más beneficiadas. Desgraciadamente no hay estudios, tampoco inventarios que permitan conocer con precisión los avances de la arquitectura bibliotecaria en México. De 1970 a la fecha al menos se han construido 100 edificios relevantes de bibliotecas.

En cuanto a la normalización y a la legislación también encontramos pasos positivos con las **Normas para Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior** y el **Código de Préstamo Interbibliotecario** de ABIESI que por mucho tiempo han ayudado a un gran número de bibliotecas. Tal vez ya requieran su actualización, pero como todos sabemos la ABIESI está inactiva desde 1993.

En cuanto a la legislación, ya existen disposiciones legales nacionales y estatales relacionadas con lo que conocemos como "depósito legal".. El decreto nacional vigente (23 de julio de 1991) incluye, además de la entrega de documentos impresos, la de formatos electrónicos a las dos bibliotecas beneficiarias que se encuentran en la Ciudad de México: la Biblioteca Nacional y la del H. Congreso de la Unión. En relación con los estados, el ¹⁹⁸⁴ estado de Jalisco y el Distrito Federal ¹⁹⁸⁵ tienen mandatos semejantes para los editores y productores de su localidad en beneficio de sus bibliotecas legislativas. Existen también leyes y decretos relacionados con la organización y preservación de documentos archivísticos y de

interés histórico de la entidad. Tal es el caso de las disposiciones legales de Coahuila (1994), Estado de México (1986) y Jalisco (1997).

En lo que concierne a la profesionalización de las actividades bibliotecarias consideremos los datos de la Estadística Básica

Personal en las bibliotecas

AÑO	BIBLIOTECAS	PERSONAL	CON ESTUDIOS BIBLIOTECARIOS
1989	6531	19,609	3875
1992	9319	25,185	4340
1993	10,009	27, 536	5390

Comparamos estas cifras con los egresados de las tres principales escuelas de la especialidad del país

EGRESADOS

Escuela	Periodo	No. de egresados	Titulados
Colegio de Bibliotecología	1956 - 1996	1300	220
ENBA	1951 - 1996	500	111
Lic. SLP	1980 - 1996	213	129
Total		2013	460

Fuentes: Colegio, Información proporcionada por H.Figueroa (agosto 1996). ENBA, M. L. Izquierdo Dorantes. Estudio de seguimiento de titulados de la licenciatura en Biblioteconomía de la ENBA 1961-1990. Tesina. y Estadísticas internas de la ENBA. Licenciatura de SLP. Información proporcionada por A. Gutiérrez Chiñas, (agosto 1996).

*que se maneja
sobre E.B. - Bonini
seguramente*

Surgen varias observaciones. El concepto de estudios de biblioteconomía abarca desde cursos de capacitación hasta estudios profesionales, porque si no de donde surgieron los 5390 bibliotecarios. Si recordamos el número de bibliotecas en 1956, 724, y el número en 1993, 10,009, nos preguntamos ¿Por qué si las unidades de información crecieron más de mil por ciento, no creció en la misma proporción la demanda de profesionistas? Podría haber muchas respuestas, como los bajos salarios que se ofrecen, la escasa o nula cultura de los empleadores al no reconocer la profesión bibliotecaria y ofrecer los puestos directivos a otros profesionistas, el poco reconocimiento de las actividades bibliotecarias como profesionales, etc. A casi 10 años de distancia lo que asentamos Surya Peniche y yo en esta ciudad durante las Jornadas, sigue siendo válido: México país con bibliotecas, sin bibliotecarios.

Visión prospectiva de los servicios bibliotecarios. Ante este breve panorama de nuestra realidad actual, ¿cuál podría ser su prospectiva para el próximo milenio que ya está a la vuelta de la esquina?

Como hemos visto, vivimos una dicotomía que no podemos negar: una minoría, una élite rica en información (rica dentro de nuestra realidad) y una mayoría viviendo en la pobreza de colecciones y de uso de la tecnología.

La visión del futuro no puede ser igual para estas dos realidades mexicanas. Lo deseable sería que la tecnología ayudará a aminorar la brecha entre pobres y ricos, pero ¿Será esto posible o agrandará más la disparidad que ya existe?

El cambio cultural que jóvenes y viejos estamos viviendo en este fin de siglo y de milenio, por el impacto de la tecnología de la información y por la globalización que están presentes en todos los momentos de nuestra vida, es el más impresionante y más profundo que nos ha tocado vivir, sobre todo por la rapidez con que se presentan los cambios tecnológicos. Hace cinco años no imaginábamos la facilidad y las ventajas del correo electrónico, ni la de los webs.

¿Pero cuantos mexicanos podemos hacer uso de estos adelantos? Se dice que en México existen 2,500,000 computadoras y están conectadas a Internet ^{o sea} 500,000. La élite de las élites. ^{1/2 millón} ¿Estos mexicanos tienen mejor calidad de vida?.

Hay mucho que analizar y estudiar.

Yo considero que para el siglo XXI necesitamos mayor fortaleza en los siguientes aspectos:

—Mayor conocimiento de nuestra realidad. El bibliotecario debe tener un mayor acercamiento y conocimiento de la comunidad en que vive como ciudadano y como bibliotecario. Cuántos somos, cómo somos, a quienes servimos, que información requieren. Sin duda seguiremos teniendo bibliotecas (me niego a usar otra palabra) de avanzada, electrónicas, virtuales y otras que aún no imaginamos, pero también seguiremos teniendo por mucho tiempo la biblioteca tradicional sobre todo en cuanto a bibliotecas públicas y escolares se refiere. Si embargo hay que considerar y promover muy seriamente el papel que deben jugar

Por lo que he visto
aquí en Colombia
se está hablando al
respecto con muchos entes

las bibliotecas públicas como apoyo a la educación cívica y al desarrollo de la sociedad. Las bibliotecas públicas no son sólo para niños, están llamadas a jugar un papel esencial en el milenio siguiente.

dependen la actividad de bibliotecarios a nivel de una profesión

Mayor destreza de los bibliotecarios. Debemos tener presente que de ahora en adelante la educación deberá ser durante toda la vida y no como antes, para toda la vida. La licenciatura no es suficiente y cada vez más la maestría y el doctorado son requisitos para poder ocupar un puesto. Sin educación formal y sin actualización de los conocimientos no podrán adquirirse las habilidades necesarias para interactuar tanto en el mundo informatizado ayudando al usuario a navegar en las supercarreteras de la información, como en el mundo tradicional, proporcionando al usuario la información impresa. El bibliotecario, además de contar con estudios profesionales deberá ser más creativo en su vida profesional, tener habilidades de comunicación, de relaciones públicas., mayor disposición para el trabajo en grupo y en cooperación, conocimientos informáticos más profundos, un mejor manejo de la imagen personal e institucional, además de una cultura general más amplia, conocimiento de idiomas, incluyendo los nativos, la cultura social necesaria para servir a sus comunidades e igualmente requerirá de una cultura política sólida que le permita moverse entre quienes toman las decisiones y distribuyen los recursos y también debe luchar por una mejor distribución de los mismos.

me refiero
no solo
los libros
sino
profund
en
a
Toda

de tipos que se requiere

Defender
el dar
a la
Inf.
- Ser de
culto
- Causa
e igualmente - IFLA
CAIFE

Necesidad de dignificar las actividades bibliotecarias y terminar con la improvisación.

de la 1a vez
con papel en la
90's

Ante el gran impacto de la tecnología en nuestro trabajo, Lancaster dice que no disminuye la necesidad de la destreza, de la habilidad humana. La verdadera destreza profesional de los bibliotecarios está en el papel que ellos puedan desempeñar como consultores o consejeros de información, y todavía existirá la necesidad de esas personas por mucho tiempo, termina diciendo: "son los recursos humanos más que los tecnológicos los que constituyen el verdadero capital de la era de la información."

--Uso racional y más equitativo de la tecnología. La tecnología nos da muchas oportunidades para avanzar en nuestros rezagos organizativos y de trabajo cooperativo. Las redes nos ofrecen grandes oportunidades de cooperación que no hemos alentado para el mejor aprovechamiento de nuestros recursos y la mejor prestación de los servicios. Como ya mencioné, un ideal sería un OCLC mexicano, o al menos catálogos colectivos locales o regionales. Por ejemplo: En España y en el Francia ya pusieron a disposición de la comunidad internacional por medio de webs el Catálogo del Patrimonio Bibliográfico Español y el de Libros antiguos y raros del Cercano Oriente. En México podríamos hacer lo mismo con nuestros libros antiguos y valiosos olvidados en las bibliotecas de todo el país.

--Fortalecer la presencia de los libros que seguirán siendo por mucho tiempo la base del estudio y de la obtención de conocimiento. Algunas instituciones mexicanas han apostado todo a la tecnología y a Internet otorgando grandes recursos a estos servicios y olvidándose de los libros y otros documentos impresos. En cambio en países del primer mundo como Alemania y Estados Unidos que hacen uso de los mayores avances de la tecnología en sus bibliotecas

no se olvidan de los libros. Alemania inauguró su Biblioteca Nacional en Frankfurt hace algunas semanas, con una capacidad para almacenar los 30 millones de libros que tendrán para el año 2035. La Biblioteca Pública de San Francisco, inaugurada en abril de 1996, cuenta con todos los adelantos tecnológicos y está planeada para millones de libros para sus usuarios niños, jóvenes y adultos. Finalmente la Universidad de Standford que cuenta con más de cuatro millones de libros, tiene planeado seguir gastando por muchos años más 9 millones de dólares anuales en la compra de libros, además de contar con presupuesto para los adelantos electrónicos. Sus usuarios son 15 mil estudiantes, en especial de posgrado más el personal académico, ambos pueden utilizar también, mostrando su credencial de Standford, las bibliotecas de la Universidad de Berkeley. *En México Colmep. Aquí en la INFOTECA cooperan como usuarios libros y tecnologías*

--Fortalecer el trabajo cooperativo. El individualismo que nos ha caracterizado a los bibliotecarios mexicanos, debe ser desterrado. En cambio el trabajo de equipo, de grupo, de cooperación entre instituciones debe ser fortalecido, como ya se mencionó. Un trabajo que deberá ser reforzado es el de las asociaciones profesionales. Ejemplos valiosos los tenemos en las asociaciones de Argentina, Chile y Brasil, que con más de 1500 miembros afiliados *en sus áreas* han logrado tener una presencia profesional fuerte ante las autoridades y ante la sociedad.

--Fortalecer la disponibilidad de fuentes de información sobre nosotros mismos. La necesidad de contar con fuentes de información nacionales, estatales

y locales se hará patente con mayor fuerza en el siglo XXI ante la necesidad de tener acceso fácilmente a la información sobre nosotros mismos para conocernos y estudiarnos con mayor profundidad ante el colonialismo cultural que nos agobia a través de los medios. *Defensa de la cultura nacional y local*

Un bibliotecario de Estados Unidos que estuvo en México hace varios años asentó que los bibliotecarios mexicanos son más consumidores de la literatura extranjera que generadores de información sobre su país.

Finalmente me uno a la reflexión que han hecho algunos sociólogos "ojalá que en un futuro inmediato no llegue a ser verdadera la hipótesis de los tres Méxicos: la gran macrópolis del centro, el norte vinculado cada vez más a los Estados Unidos y el sur con su atraso secular" ¿O ya lo es?

Saltillo, 13 de junio de 1997

Día del Bibliotecario